



June 9, 2019

## Pentecost—Eastertime

*To each person the manifestation of the Spirit is given for the common good.—1 Corinthians 12:7*

Dear Friends;

Christ is risen!

A little girl was visiting her grandmother in a small country town deep in the Bible belt. They attended a very emotional service in the local church. People would express their religious feelings by jumping up and down and shouting out loud acclamations of “Amen,” or “Praise the Lord.” It was the kind of church that used to be referred to as “Holy Rollers.”

The little girl asked her grandmother “Does the jumping in church mean that the Holy Spirit is really there?” Her grandmother answered, “Honey child, it don’t matter how high they jump, it’s what they do when they come down that will tell you if it’s the real thing.”

The Hebrew and Greek words for ‘spirit’ carry many different related meanings: breath, a breeze, a gale, an angel, a demon, the heart and soul of a person, and the Divine presence itself. What the word is conveying is that the Spirit is imbedded and dwells within the created world. God promised the Prophet Ezekiel, “I will put my spirit within you, and you shall live.” (Ez. 37:9-14)

Our word “enthusiasm” comes from the Greek words meaning “in God.” The Spirit of God is our inner momentum for living life. It keeps us moving, growing and alive enough to heal our wounds. The presence of the Spirit wakes us from a machine-like existence. The Spirit calls us to be enthusiastic co-creators with God as we shape the world for good.

Franciscan Friar Richard Rohr speaks of the power of the Spirit to change us;

*Like Pinocchio, we move from wooden to real. We transform from hurt people hurting others, to wounded healers healing others. Not just as individuals but as shapers of history...The indwelling of the Spirit is this ability of humanity to keep going, to keep recovering from its wounds, to keep hoping. One thing we love so much about young children is their indomitable hope, curiosity and desire to grow. They fall down, and soon they’re all grins again. Another generation is going to live life to the fullest.*

Too often by the time we are older we have lost the joy and enthusiasm of the Holy Spirit. We allow ourselves to be overcome by disappointments and setbacks. We become depressed and discouraged. We have a “loss of Spirit.” It is then that we need to call out to the Spirit of God that dwells within us. May the Spirit inundate us with a flood of hope and joy!

Mechthild, a medieval mystic from Germany, gives us a beautiful image to contemplate.

*Effortlessly,  
Love flows from God into humans  
Like a bird  
Who rivers the air  
Without moving her wings.  
...thus we move in God’s world  
One in body and soul...*

Peace,

*Fr Ron*



9 de Junio, 2019

## Pentecostés—Tiempo de Pascua

*A cada persona se le da la manifestación del espíritu para el bien común. — 1 Corintios 12:7*

Queridos Amigos;

¡Cristo ha Resucitado!

Una niña pequeña estaba visitando a su abuela en una pequeña ciudad rural en lo profundo del cinturón bíblico. Asistieron a un servicio muy emotivo en la iglesia local. La gente expresaría sus sentimientos religiosos saltando y gritando aclamaciones como "Amén" o "Gloria a Dios." Era el tipo de iglesia que era llamada (en inglés) "holy rollers" "santo el rodillo" porque en esas iglesias la gente les gustan a revolcarse como expresión de éxtasis.

La niña le preguntó a su abuela: "¿el saltar en la iglesia significa que el Espíritu Santo está realmente allí?" Su abuela contestó: "cariño, no importa lo alto que salten, es lo que hacen cuando regresan al suelo lo que te dirá si es la realidad."

Las palabras hebreas y griegas para 'espíritu' llevan muchos significados relacionados: aliento, brisa, vendaval, un ángel, un demonio, el corazón y el alma de una persona, y la propia presencia divina. Lo que la palabra transmite es que el espíritu está incrustado y habita en el mundo creado. Dios le prometió al profeta Ezequiel: "pondré mi espíritu dentro de ti, y vivirás." (EZ. 37:9-14)

Nuestra palabra "entusiasmo" proviene de las palabras griegas que significa "en Dios." El espíritu de Dios es nuestro impulso interior para vivir la vida. Nos mantiene en movimiento, creciendo y vivos lo suficiente como para curar nuestras heridas. La presencia del Espíritu nos despierta de una existencia semejante a una máquina. El Espíritu nos llama a ser co-creadores entusiastas con Dios al dar forma al mundo para el bien.

El fraile franciscano Richard Rohr habla del poder del espíritu para cambiarnos;

*Como Pinocho, nos movemos de madera a ser reales. Nos transformamos de personas lastimadas lastimando a otros, a sanadores heridos que sanan a otros. No sólo como individuos sino como formadores de la historia... La morada del espíritu es esta capacidad de la humanidad para seguir adelante, para seguir recuperándose de sus heridas, para seguir esperando. Una cosa que tanto amamos de los niños pequeños es su indomable esperanza, curiosidad y deseo de crecer. Se caen, y muy pronto son puras sonrisas nuevamente. Otra generación vivirá su vida llenamente.*

Con demasiada frecuencia para cuando somos mayores hemos perdido la alegría y el entusiasmo del Espíritu Santo. Nos permitimos ser vencidos por decepciones y contratiempos. Estamos deprimidos y desalentados. Tenemos una "pérdida de espíritu." Es entonces cuando necesitamos llamar al espíritu de Dios que habita en nosotros. Que el Espíritu nos inunde con un torrente de esperanza y gozo!

Mechthild, un místico medieval de Alemania, nos da una hermosa imagen para contemplar.

*Sin esfuerzo,  
El amor fluye de Dios hacia los seres humanos  
como un pájaro  
que hace ríos en el aire  
sin mover sus alas.  
... así nos movemos en el mundo de Dios  
uno en cuerpo y alma...*

Paz,

*Fr Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)